ラディノ語の集合的記憶の再構築について（コメント）

石田訓夫

鴨志田先生は、スペイン出身のスファラディ系ユダヤ人の家系の人々が継承している言語文化に注目した研究をされており、ラディノ語を中核としてスファラディ系の人々の間で集合的記憶が再構築されているという報告を大変興味深くうかがいました。多様性豊かなスファルディ系ユダヤ人の言語文化が、現代にどのように意味づけされようとしているのか非常に関心が湧きます。

ここでは鴨志田先生のご報告をもとに、現代ユダヤ学の視点から枠組みを広げて社会現象として意義付けを試みてみたいと思います。

古代メソポタミアを起源とするユダヤ民族は、ユダヤ教の宗教教義上、エルサレムを帰還の地としながら、人々はその時代の文明と経済繁栄の中心地を目指して移動を繰り返してきました。古代ではエジプトやローマへ、また現代においてはヨーロッパからアメリカへ移動して共同体を形成してきました。中世においては、トレドが「西のエルサレム」と呼ばれて、トレド出身者のユダヤ人の中に「トレダーノ」という名家があるように、スペインが離散（ディアスポラ）先として「彷徨えるユダヤ人」を惹きつけた繁栄の中心地でありました。

スペインを1492年に追放されたユダヤ人たちは、大きく二つのルートに分かれて脱出しました。北方からは陸路と海路で、商業で繁栄するアムステルダムやパリ、ロンドンへ向かいました。一方南方では、地中海を渡った先の北アフリカから、東地中海のトルコ、ギリシャ、あるいはバルカン半島方面へと移動しました。

今日、私たちは南方ルートを選んだ「スファラディ系ユダヤ人」たちは後進地域へ渡ったと考えがちです。しかし当時、東地中海のイスラム世界は興隆期のオスマン・トルコが、東ローマ帝国を滅ぼし、バルカン半島を征圧して、イスタンブールを中心に黒海からエーゲ海に勢力を拡大していた時期でした。その後の16世紀前半のスレイマン一世の治世下には、ウィーン包囲と北アフリカ征服を成し遂げ、一大トルコ帝国の繁栄を築き上げました。イベリア半島か

ら南方ルートで脱出したユダヤの人々もまた、「繁栄が約束された先進地域」へ向かっていたのです。

では、どこで彼らの明暗が分かれたのでしょうか。鍵となる分岐点は19世紀の「ヨーロッパの近代化」にあります。イスラム世界はヨーロッパの近代化に対抗できず、第一次世界大戦後にはオスマン・トルコ帝国が消滅して中東イスラム世界は近代ヨーロッパの植民地支配に従属するに至りました。中東イスラム世界の没落とともに、「スファラディ系ユダヤ人」も拠り所をなくして、近代化から置き去りになったのです。

皮肉なことに、ヨーロッパでは、民族を中核として近代化に伴う国民国家（nation　state）の建設が進み、これに適応しようとして排除された「アシュケナジー系ユダヤ人」は、やがてアンティ・セミティズム問題に直面します。このヨーロッパの近代化が内包する社会矛盾を克服する目的で、中東欧のアシュケナジー系ユダヤ人の間から「シオニズム運動」が生まれました。そして彼らの主導によってパレスチナの開拓が進み、第二次世界大戦後に、ユダヤの「近代化の象徴」としてイスラエルが誕生しました。イスラエルが独立すると、中東のイスラム世界からは「スファラディ系ユダヤ移民」が大量流入します。建国期のイスラエルでは、アシュケナジー中心の「近代ユダヤ国家」へ中東出身の「スファラディ系ユダヤ移民」をいかに適応させるかという社会的統合の観点から、彼らの「文化的後進性」の克服が優先課題とされました。

その社会的統合の課題が、1980年代以降に成熟期に入ったイスラエル社会で格差問題となって表面化すると、最初にスファラディ系宗教コミュニティが自立に目覚めて、スファラディ系首席ラビを中心に世俗のスファラディ社会をも巻き込んで、イスラエル社会の中で独自の社会的地位と政治的影響力を持つようになりました。

その初期の頃に私が体験したことですが、テルアビブ郊外のスファラディ地区でケバブ店に入った時のことです。店内の壁には、スファラディ社会独特の特徴的な風貌をしたスファラディ首席ラビのオバディア・ヨセフの写真が飾ってあって、通常見かけるイスラエル大統領イツァク・ナボンの写真はなかったのです。不思議に思い、店主に「なぜ大統領の写真は飾らないのか」と質問をぶつけてみたところ、店主がスファラディ首席ラビの写真を指差して、「自分たちのボスは彼だよ。大統領ではない。」と自信ありげに返答してきたので驚

いたことを鮮明に覚えています。スファラディ系ユダヤ移民の社会的統合がうまくいかず、彼らが近代国家の中で独自の利益集団を形成し始めていたことのを象徴する出来事でした。

では、ラディノ語を話す人々の集団が生まれていることはどのように理解したらいいのでしょうか。

私はこれを、ユダヤの近代性が、「近代国家イスラエル」の創造を達成して、「ポスト・モダン」の時代に入った社会現象の一つと考えます。つまり、「近代性の象徴」であるシオニズムの建国理念をもとに、「中東アフリカ出身者集団の一員である」と自己を漠然と定義してきたスファラディ系集団が、あらためて「自分は何者なのか」と問いかけ直して、自己を再定義しようと始まった動きであると理解するのです。

その自己意識の再構成が、ラディノ語という共通の言語文化の記憶を拠り所に、新たな集団を形成する動きとして具体化しているのだと考えます。それはつまりスペイン出身の「スファラディ系ユダヤ人」にとっては、ラディノ語の言語文化に対する社会の認知度を高めることが、自己のアイデンティティに正統性と一段格上の社会的ステータスを獲得することにつながるのではないかと考えます。それゆえに、イスラエル、スペインに限らず、自己のアイデンティティが重要視されるアメリカの各地でもラディノ語のグループが生まれているのだと思います。

最後になりますが、現代においてEUの重要メンバーとしてスペインの地位が向上したという国際政治環境の変化も、またラディノ語の復活要因の一つとして指摘できるでしょう。イスラエルにラディノ言語文化のスファアラド・センターが設立された1996年は、1992年にマドリッドで中東和平の国際会議が開かれて、翌年のラビン首相とアラファトPLO議長の「オスロ合意」につながり、アラブとイスラエルの和解の可能性が現実政治の上で最も近づいた時代でありました。この時代の流れを考慮すると、イベリア半島のスペインでかつてアラブ人とユダヤ人が共存して繁栄を享受していたというスペインの歴史と役割に新たな光が当たった時代でもあったと思います。

以上述べてきた通り、スファラディ系ユダヤ人が辿ってきた歴史的、社会的および政治的背景を踏まえると、ラディノ語を継承する人々は、今後どのよう

に集合的記憶を再構築してスファラディ集団として固有のアイデンティティを確立していくのかたいへん注目されます。鴨志田先生の今後のご研究に期待したいと思います。

Comentario sobre la reconstrucción de la memoria colectiva del ladino

Ishida Kunio

En uno de sus artículos, la profesora Kamoshida pone el foco sobre la cultura lingüística heredada por aquellos españoles que descienden de los judíos sefardíes. Considero de extremo interés su estudio sobre la reconstrucción de la memoria colectiva, relativa a la lengua hablada por la población de origen sefardita, poniendo en el centro de su análisis el idioma ladino.

La cultura lingüística de los judíos de origen español posee una gran diversidad, y resulta interesante conocer la influencia y el impacto de dicha cultura en la vida moderna de hoy.

Teniendo como base el informe de la profesora Kamoshida, quisiera ampliar la visión del judaísmo contemporáneo e intentaré determinar esta cultura como un fenómeno social.

El pueblo judío, originado en Mesopotamia y fiel a los principios religiosos del judaísmo, siempre consideró a Jerusalén como su patria definitiva, pero a lo largo de su historia experimentó repetidamente el éxodo, en busca del progreso económico y de la prosperidad de su civilización.

En la Edad Antigua, se estableció en Egipto y en Roma; en la Edad Moderna formó nuevas comunidades étnicas, para trasladarse posteriormente desde Europa hasta América. En la Edad Media, Toledo se conocía como «la Jerusalén de Occidente», convirtiéndose en un foco y un destino popular de los llamados «judíos errantes». Es por ello que surge el apellido Toledano, por ejemplo, muy extendido entre los judíos que se asentaron en esa ciudad.

Los judíos expulsados de España en el año 1492 se dividieron básicamente en dos grupos, tras su diáspora. Uno se trasladó hacia el norte, por vía terrestre y marítima, y sus integrantes se establecieron en Ámsterdam, Paris y Londres; mientras que el otro se dirigió hacia el sur y, tras cruzar el Mediterráneo, llegó al norte de África, a Turquía, a Grecia o a la Península de los Balcanes.

Hoy en día, suele pensarse que las zonas en donde se establecieron aquellos judíos sefardíes que se dirigieron al sur, era subdesarrolladas. Sin embargo, en el mundo islámico del mediterráneo oriental de aquella época, los turcos otomanos se encontraban en su apogeo, habiendo conquistado el Imperio Bizantino y la Península de los Balcanes, y expandido todavía más su hegemonía, desde Estambul (Constantinopla), hacia el Mar Negro y el Egeo. Esto era así, porque a principios del siglo XVI y durante el reinado de Solimán I, los otomanos habían conquistado la plena supremacía para el imperio turco, tras poner sitio a Viena y extender su dominio al norte de África. Es decir, que los judíos que marcharon por la ruta hacia el sur de la Península Ibérica, llegaban a una zona donde la prosperidad estaba garantizada y asegurada.

Entonces, ¿cómo se produjo su disolución? La clave sería la modernización de Europa. El mundo islámico no podía competir con la modernización europea, y el imperio turco y otomano acabó subordinándose al colonialismo de la Europa Moderna. Junto con la caída del mundo islámico en el Oriente Medio, los judíos sefardíes perdieron el fundamento que los sostenía, quedando apartados de la modernización.

En Europa, irónicamente, la construcción del estado-nación se desarrolló en torno a la ideología de «un pueblo, un estado», y los judíos ashquenazíes se auto-excluyeron como consecuencia de esta evolución, enfrentándose con el antisemitismo. En su intento de superar la contradicción social que llevaba consigo la modernización de Europa, estos judíos promovieron la ideología sionista, y sirviéndose de Palestina, crearon Israel como «símbolo de la modernización» de los judíos, al finalizar la Segunda Guerra Mundial.

Después de la independencia de Israel, llegó al país un gran número de inmigrantes judíos de origen sefardí. En Israel, que aún se encontraba en medio del proceso de su desarrollo, se hizo prioritario el proyecto de mejorar el atraso cultural de los judíos sefardíes procedentes de Oriente Medio, con el fin de conseguir su integración social, dentro de la moderna nación de Israel gobernada por los judíos ashquenazíes.

Ese aspecto de la integración social adquirió un mayor relieve, junto con el problema de la desigualdad, cuando Israel alcanzó madurez como país, a partir del año 1980. En primer lugar, la misma comunidad religiosa sefardita fue consciente de la importancia de afirmar su propio estatus en la sociedad. Y obtuvo, bajo el control del Gran Rabino, fuerza social y política, involucrando a la sociedad secular de los sefardíes.

En los primeros años de esa época, yo entré en cierta ocasión en un restaurante de Kebab, y recuerdo con precisión haberme sorprendido al ver la foto del Gran Rabino Ovadia Yosef, colgada en la pared. Como no veía la foto del entonces presidente Yitzjak Navón, le pregunté al dueño: «¿Por qué no tiene la foto del presidente?». Y, entonces, el dueño me respondió orgullosamente, señalando la foto del Gran Rabino: «Nuestro jefe es él, no el presidente». Fue un incidente simbólico que reflejaba la falta de integración social de los sefardíes en la sociedad israelí y que ellos habían empezado a formar, independientemente, su propio grupo de interés en la nación moderna.

Ahora bien, entonces, ¿cómo podría interpretarse el hecho de que haya surgido en Israel un sector de población que habla ladino? Considero que éste es uno de los fenómenos sociales con que el modernismo judío ha entrado en la fase de posmodernidad, al completarse la fundación del moderno estado de Israel. Es decir, aquella comunidad sefardita, que se identificaba vagamente como parte de un grupo étnico procedente de África, en Oriente Medio, volvió a tomar conciencia de sí mismo, preguntándose: «¿Quiénes somos nosotros?», teniendo como base los principios fundacionales del estado sionista.

Esa reconstrucción de la identidad, ha tomado forma como un movimiento iniciado por un nuevo grupo, apoyándose en la memoria de su cultura lingüística común, que es el idioma ladino (sefardí/judeo-español).

Es decir, el hecho de difundir la cultura lingüística del ladino, pienso que es una manera de afirmarse en su identidad, por parte de los judíos de origen español, o sefardíes y, además, es una forma de elevar su status social. Por lo tanto, yo creo que las comunidades que hablan la lengua ladina (sefardita/ judeo-española), siguen apareciendo; no sólo en Israel y en España, sino también en las distintas zonas de América, donde la consciencia sobre la propia identidad representa un importante papel.

Por último, pero no menos importante, me gustaría decir que el cambio en el ambiente político internacional, reflejado en el desarrollo de la nación española como un miembro de peso en el seno de la Unión Europea, es uno de los factores que contribuyeron al resurgir del idioma sefardí.

A raíz de la celebración de la Conferencia de Paz de Madrid, que tuvo lugar en el 1992, se firmaron al año siguiente los Acuerdos de Oslo, entre Rabbin y Arafat. Posteriormente, en el 1996, se estableció el Centro Sefardí en Israel, para fomentar la cultura lingüística del idioma ladino (sefardí/ judeo-español). Fue aquella una etapa, en la que se veía posible conseguir

la reconciliación entre árabes y judíos.

También fue entonces, cuando se puso de relieve la época de la historia de España en la cual convivían árabes y judíos, disfrutando en común de la prosperidad que existía en la Península Ibérica.

Considerando el fondo histórico, social y político de los judíos sefardíes, me interesa observar cómo la gente que hereda el idioma ladino (sefardí/judeo-español) llegará en el futuro a ser consciente de su propia identidad, reconociéndola, como miembro de la comunidad sefardita, reconstruyendo así su memoria colectiva.

Seguiré con sumo interés la investigación de la profesora Kamoshida.